



ACABAR CON LA PROVISIONALIDAD

La presidencia provisional de Rosa María Mateos en RTVE tiene los días contados. Por fin han terminado las comparecencias de los aspirantes a formar parte del Consejo de Administración. Ahora, sus señorías del Congreso tendrán que elegir a seis aspirantes y las del Senado a cuatro. Así se conformará el esperado Consejo de Administración del que saldrá el nuevo presidente o presidenta de RTVE.

Es la hora del relevo y el director de Información y Actualidad, Enric Hernández, debería hacer lo propio. Sería una salida airosa y productiva para él y para RTVE, que necesita recuperar la audiencia y la credibilidad perdida durante su mandato. Recuperar la audiencia y la credibilidad que ha tenido y que ha perdido por una pésima gestión de un desconocido del medio

audiovisual puesto por el Gobierno para controlar RTVE.

Es mejor que se vaya ahora reconociendo el gran error que ha cometido manipulando contenidos, externalizando la información y el entretenimiento y entregando el negocio a las productoras. Sería una salida más digna que su gestión. Hay que impedir que lleve a cabo su plan de externalizar la tarde de TVE como ha hecho con Las Mañanas, entregando la programación a José Miguel Contreras, Jordi Ébole o Ferrán Cera, entre otros.

Esta nefasta gestión a las órdenes del Gobierno ha tenido un reflejo inmediato en las audiencias, que han ido cayendo en los últimos años, incluso cuando más demanda de televisión había por la pandemia. **Tal vez es lo que pretendía esta dirección: bajar las**

audiencias de TVE a favor de las privadas, como ya se hizo con la publicidad. Cuando el Gobierno impone una dirección provisional y se alarga más de dos años, es inevitable pensar mal porque peor no se puede hacer. Valga un dato: de una audiencia media del 10,5 % en 2017 y seis primeros meses de 2018, RTVE ha pasado a un 9 % actual. RTVE tiene un nombre y no puede permitirse estos índices de audiencia. ¿Cómo hemos llegado a tener como rival a una cadena menor como La Sexta?

RTVE no necesita copiar ideas o formatos de la competencia ni hacer favores a terceros, llámense televisiones privadas o idearios políticos del Gobierno de turno; necesita una financiación estable, una dirección colegiada y una gestión profesional que sepa sacar el máximo provecho de los trabajadores de RTVE, los mismos que rechazan la externalización de programas. Por eso en el SI RTVE hemos acudido con UGT, USO y CGT al Tribunal de Cuentas y a la CNMC para denunciar la externalización de la mañana. Las denuncias contra “Las cosas claras” continúan su trámite con la esperanza de que recuperemos la producción interna que no debería haber desaparecido.

Favor nos haría el director de Información y Actualidad, Enric Hernández, si dejara, más pronto que tarde, la puerta abierta a nuevas ideas para una radio televisión pública estatal de la que se sientan orgullosos tanto las audiencias como los trabajadores. Este no es su cortijo, señor Hernández.

Llega la hora de la verdad y de la esperanza para una RTVE que no ve el final del túnel y menos aún la luz que le haga recuperar su prestigio tras el funesto paso por la

dirección de personajes como **Enric Hernández que ha venido a vender su producto: poner RTVE al servicio del poder y entregar la producción a empresas amigas, externalizando programas informativos bajo el paraguas del “infoentretenimiento”.**

Ya está bien de esas portadas de la prensa que dejan en ridículo a los profesionales de RTVE. No tenemos por qué vernos sometidos al linchamiento público por la gestión de los directivos que han llegado a dedo a RTVE con su equipo de enchufados. Esa vergüenza no nos va en el salario.

La Radio Televisión Pública no puede ir de escándalo en escándalo. Debe recuperar el prestigio que siempre ha tenido y ofrecer un producto de credibilidad y calidad que le permita recuperar la audiencia que ha tenido y merece, con el respeto, esfuerzo y trabajo de los profesionales de RTVE. **Han montado redacciones paralelas y empresas privadas en el interior de una empresa pública para que los mesnaderos hagan el trabajo que nunca haría un profesional de RTVE.** No caigan en los mismos errores. Es hora de corregir las injerencias de Gobiernos y de mercaderes audiovisuales.

A sus señorías les pedimos diligencia en la resolución del futuro Consejo de Administración de RTVE y un Pacto de Estado que nos permita la ansiada independencia que merece una radio televisión pública estatal europea como es RTVE. Sean valientes y den el paso.